

LA DEIDAD

Una introducción al Dios triuno



JOHN C. PECKHAM

LA DEIDAD

Una introducción al Dios triunfo

LA DEIDAD

Una introducción al Dios triuno



JOHN C. PECKHAM

LA DEIDAD:
UNA INTRODUCCIÓN AL DIOS TRIUNO



IADPA

Inter-American Division Publishing Association®
2905 NW 87th Ave. Doral, Florida, 33172, EE. UU.
tel. +1 305 599 0037
mail@iadpa.org - www.iadpa.org

Presidente: Saúl Andrés Ortiz
Vicepresidente de Producción: Elías Peiró Arantegui
Vicepresidenta de Mercadeo y Ventas: Clara Spengler
Vicepresidente de Finanzas: Moise Javier Domínguez

Dirección editorial
J. Vladimir Polanco

Edición del texto
Roy E. Graf

Revisión final
Andrés Jiménez

Diseño de portada
Daniel Medina Goff

Diagramación
Norma Lescano

Copyright © 2026 de la edición en español
Inter-American Division Publishing Association®

ISBN: 979-8-89914-162-1
283752

Impresión y encuadernación: Editorial Nomos S. A.

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

1.ª edición: mayo 2026

Procedencia de las imágenes: ©Shutterstock y ©iStock

Está prohibida y penada, por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual, la traducción y la reproducción o transmisión, total o parcial, de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación); ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de los editores.

En esta obra las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera, revisión de 1995: **RV95** © Sociedades Bíblicas Unidas (SBU). También se han usado la Reina-Valera Revisada: **RV77** © CLIE, la Reina-Valera Actualizada: **RVA-2015** © Mundo Hispano, la versión Dios Habla Hoy: **DHH** © SBU, la Nueva Versión Internacional: **NVI** © Bíblica, la Reina-Valera Contemporánea: **RVC** © SBU, La Palabra versión Hispanoamericana: **BLPH** © Sociedad Bíblica de España, La Biblia de las Américas: **LBLA** © The Lockman Foundation, la Palabra de Dios para Todos: **PDT** © Centro Mundial de Traducción de la Biblia, la Traducción en Lenguaje Actual: **TLA** © SBU, la Nueva Traducción Viviente: **NTV** © Tyndale House Foundation. En todos los casos se ha unificado la ortografía y el uso de los nombres propios de acuerdo con la RV95 para una más fácil identificación.

En las citas bíblicas, salvo indicación en contra, todos los destacados (cursivas, negritas) siempre son del autor o el editor.

Tabla de contenido

Prólogo	vii
---------------	-----

PRIMERA PARTE: ¿EN QUÉ DIOS CREEMOS?

Capítulo 1.....	3
Entre la Biblia y la filosofía	
Capítulo 2.....	7
¿Qué es el teísmo clásico estricto?	
Capítulo 3.....	15
La filosofía griega y la tradición cristiana clásica	
Capítulo 4.....	23
El teísmo clásico estricto y la doctrina de la Trinidad	
Capítulo 5.....	31
El Dios de la Biblia y el Dios de los filósofos	
Capítulo 6.....	43
Resumen e implicaciones	
Excursus	45
¿Dios puede cambiar de opinión?	

Tabla de contenido

**SEGUNDA PARTE:
¿UN DIOS EN TRES PERSONAS?**

Capítulo 7.....	73
En busca del Dios triuno	
Capítulo 8.....	77
La Biblia y la doctrina de la Trinidad	
Capítulo 9.....	97
Una doctrina bíblica sin contradicciones	
Capítulo 10.....	99
Más allá de la doctrina de la Trinidad	
Capítulo 11.....	109
Resumen e implicaciones	

**TERCERA PARTE:
¿ES IMPORTANTE CREER EN LA TRINIDAD?**

Capítulo 12.....	113
Reflexiones finales	

Prólogo

Cierta mañana, mientras nos dirigíamos en auto hacia la escuela, mi hijo de tan solo cinco años me hizo la siguiente pregunta: «¿Cómo es Dios?». A su tierna edad, él quería saber cuántos años tenía Dios y si algún día podríamos ver su rostro. Respondí con frases apropiadas para su edad a fin de poder despejar sus inquietudes. No estoy seguro de haber logrado ese objetivo. De hecho, siguió haciéndome preguntas acerca de Dios mientras me encontraba cursando mis estudios doctorales en Filipinas. Además, hoy continúa con nuevas interrogantes. La única diferencia es que ahora él cursa una licenciatura en Teología en la Universidad de Montemorelos donde tengo el privilegio de ser su maestro en la clase sobre la doctrina de Dios.

Hacer preguntas acerca de Dios ha sido uno de los asuntos de más interés a lo largo de los años, fascinando por igual tanto a las mentes más brillantes como a las más inocentes y tiernas de este mundo. Esto ocurre ya que toda persona asume una comprensión de Dios, cuyo discernimiento funciona de manera «esencialmente anticipatoria» en la mente humana.¹ A nivel histórico, los grandes concilios del cristianismo han tenido que reflexionar, definir, postular y fundamentar su entendimiento acerca de Dios.

Por casi veinte siglos los postulados del teísmo clásico fueron incorporados al cristianismo prácticamente sin cuestionamientos,² introduciéndose así en el lenguaje cristiano una serie de términos

-
1. Raúl Kerbs, *El problema de la identidad bíblica del cristianismo: Las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana, desde los presocráticos al protestantismo* (Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2014), pp. 32-33.
 2. Para una consideración de las propuestas del teísmo clásico, ver Veli-Matti Kärkkäinen, *Trinity and Revelation, A Constructive Christian Theology for the Pluralistic World*, t. 2 (Berrien Springs, MI: Eerdmans, 2014), pp. 228-232; Veli-Matti Kärkkäinen, *The Doctrine of God: A Global Introduction* (Grand Rapids, MI: Baker, 2004), pp. 8-122.

con presuposiciones y elementos platónicos, neoplatónicos y aristotélicos. De una forma casi imperceptible, la forma de adorar, concebir las doctrinas bíblicas, diseñar estrategias misiológicas e incluso dirigir un cuerpo de creyentes y conformar una organización eclesiástica, se vio influenciado por la centralidad de la doctrina de Dios en todo sistema teológico.³

En este contexto, *LA DEIDAD*, nueva obra literaria de John C. Peckham, nos presenta *UNA INTRODUCCIÓN AL DIOS TRIUNO*. Dividida en tres secciones principales, la primera realiza y desarrolla una comparación entre el Dios de los filósofos y el Dios de la Escritura. La altura académica del autor, así como su capacidad didáctica, su argumentación y coherencia, permitirán que el lector evalúe las implicaciones de mantener los presupuestos sobre el ser divino planteados por los filósofos, contraponiéndolas a las representaciones que la Biblia presenta acerca de Dios.

Antes de pasar a la segunda sección hay un *excursus*. En él, Peckham evalúa el asunto de la inmutabilidad divina. Aquí discute si Dios puede cambiar o no de alguna manera, señalando que la inmutabilidad que enseña la Escritura no es la misma que expone el teísmo clásico (estricto).

La segunda sección ofrece los fundamentos bíblicos para creer en un Dios triuno. Además, muestra que la doctrina de la Trinidad tiene una coherencia sistemática o interna en la Escritura, que responde a aquellos que señalan que esta doctrina se contradice a sí misma. Por otro lado, las grandes preguntas de la distinción entre

3. Bruce A. Ware afirma: «Todo en teología y en la vida es afectado por la forma en como uno entiende la naturaleza de Dios y la naturaleza de la relación de Dios con el orden creado». Bruce A. Ware, «Introduction», en *Perspectives on the Doctrine of God*, ed. Bruce A. Ware (Nashville, TN: Broadman & Holman, 2008), p. 1. Millard J. Erickson señala que «la doctrina de Dios es la más importante desde el punto de vista de la ontología; esto se debe a que Dios es la realidad última, la fuente y el sostén de todo lo que es». Millard J. Erickson, *Christian Theology*, 3.^a ed. (Grand Rapids, MI: Baker, 2013), p. 424.

las personas de la Deidad, su relación eterna, la plenitud divina del Padre, Hijo y Espíritu Santo, así como la relación interna y eterna entre ellos, también son examinadas siguiendo un enfoque bíblico.

La tercera sección resume todo lo expuesto pero también subraya algunas razones importantes para creer en la Trinidad; además, nos invita a reflexionar y a no sentir temor al momento de hacernos preguntas sobre Dios aún cuando no sea posible conocer todo de él.

Exponer por escrito algunas cuestiones sobre la persona de Dios requiere de humildad. También es importante 1) reconocer que el texto bíblico se impone sobre cualquier otro texto (principio de *prima scriptura*); 2) dar valor a todos los libros canónicos en su conjunto como fuente infalible de revelación (principio de *tota scriptura*); analizar y comparar texto con texto (principio de *analogia scriptura*); 3) permitir que la información bíblica sea la que evalúe y pruebe toda interpretación teológica (principio de *sola scriptura*). En este material bibliográfico Peckham ha logrado hacer justamente todo ello.

Esta nueva obra será de gran ayuda en seminarios teológicos, talleres de instrucción y conferencias doctrinales; sin duda, servirá de referencia para continuar armando el gran mosaico del fascinante diálogo teológico sobre la doctrina de Dios.

Miguel Patiño Hernández
Facultad de Teología, Universidad de Montemorelos
Montemorelos, Nuevo León, México

PRIMERA PARTE

¿EN QUÉ DIOS CREEMOS?

Capítulo 1

Entre la Biblia y la filosofía

¿El Dios de la Biblia es el mismo Dios en el que creen los filósofos? En teología, la discusión respecto a la naturaleza y los atributos divinos ha estado dominada durante mucho tiempo por esta pregunta, particularmente en la forma de concebir a Dios en lo que se conoce como teísmo clásico. De esto último hablaremos más adelante, pues esta concepción tiene implicaciones importantes para la comprensión de la doctrina de la Trinidad en el cristianismo.¹

El teísmo clásico, como algunos lo han definido, es «el nombre dado al modelo en donde Dios es concebido a partir de la filosofía platónica, neoplatónica y aristotélica. Este modelo también suele ser encontrado entre cristianos, musulmanes y judíos que se han adherido a las tradiciones de la filosofía griega clásica».² Así, el «Dios del teísmo clásico es absolutamente perfecto, donde

-
1. «El Dios de los filósofos es generalmente entendido como el Dios del teísmo clásico, cuyos principales atributos divinos son aquellos atributos paradigmáticos dados por tres grandes filósofos de las tres religiones monoteístas del medioevo: Averroes, Maimónides y Tomás de Aquino». Aun así, algunos creen que «existe una incompatibilidad entre el Dios de la Biblia y el Dios del teísmo clásico, aunque la perspectiva bíblica es con mucho preferible a la presentada por el teísmo clásico». Eleonore Stump, *The God of the Bible and the God of the Philosophers* (Marquette: Marquette University Press, 2016), p. 11. Además, de acuerdo con Michael Rea y Louis P. Pojman, «cuando las personas se refieren al “Dios de los filósofos”, usualmente tiene en mente al Dios del teísmo clásico. Una cuestión importante es si el Dios de los filósofos tiene la oportunidad de ser el *Dios de Abraham, Isaac y Jacob*; o el *Padre de Jesús* o el *objeto de nuestro más grande interés*». Michael Rea y Louis P. Pojman, «The Concept of God», en *Philosophy of Religion: An Anthology*, eds. Michael Rea y Louis P. Pojman, 7.^a ed. (Stamford, CT: Cengage, 2015), p. 3.
 2. Thomas Williams, «Introduction to Classical Theism», en *Models of God and Alternative Ultimate Realities*, eds. Jeanine Diller y Asa Kasher (Nueva York: Springer, 2013), p. 95.

la “perfección” es concebida de manera agradable para la opinión de la metafísica griega, como algo que requiere unidad absoluta, autosuficiencia e inmutabilidad. Es un ser absolutamente perfecto, atemporal e inmaterial, libre de cualquier limitación espaciotemporal. Actúa, pero no experimenta la influencia causal de factores externos. Por ello se dice que es imposible. Es perfecto en conocimiento, poder y bondad». ³

Con todo, para muchos cristianos el «Dios del teísmo clásico» parece ser muy distinto del Dios que ellos tienen en mente al adorar y orar; el Dios que la Biblia describe, entre otras cosas, como aquel que creó el mundo, formó a Adán y Eva de la tierra, llamó a Abraham para hacer y mantener un pacto con él y sus descendientes, peleó con Jacob, se le apareció a Moisés en la zarza ardiente, guio a Israel para salir de Egipto, amó con compasión y misericordia, se lamentó y entristeció por el pecado del mundo, habitó y sufrió por su pueblo. Este es el Dios que se ha revelado de forma asombrosa en Jesucristo, el Salvador del mundo.

De hecho, como señala Eleonore Stump, al comparar «las representaciones bíblicas divinas, para muchas personas el Dios del teísmo clásico pareciera ser indiferente, desinteresado y completamente inhumado. ¿Por qué? Porque en el teísmo clásico, por lo general, Dios es inmutable, eterno y simple, desprovisto de toda capacidad, incapaz de toda pasibilidad e inaccesible al intelecto humano. Por lo tanto, el Dios del teísmo clásico parece ser muy diferente del Dios de la Escritura». ⁴ William Alston añade que hay una «tensión dominante en el cristianismo entre “el Dios de los filósofos y el Dios de la Biblia”; entre Dios como “completamente otro” y Dios como una persona comprometida en las relaciones interpersonales; entre

3. Williams, «Classical Theism», p. 95.

4. Stump, *The God of the Bible*, p. 18. Ella, sin embargo, argumenta que el «Dios del teísmo clásico es el Dios de la Biblia; un Dios comprometido, personalmente presente y sensible». *Ibid.*, p. 19.

Dios como la última y absoluta fuente de todo ser y Dios como el actor principal en el escenario de la historia».⁵

Con el objetivo de investigar esta tensión, exploraremos con mayor atención lo que el teísmo clásico enseña sobre Dios y al final presentaremos algunas significativas implicaciones para la doctrina de la Trinidad.

5. William Alston, *Divine Nature and Human Language* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 1989), p. 147.

